

st
C.

66/30
8-3-19

RBFC

Ast F.C. V 8/1

01881381659

R265052284





Handwritten signature
Quito. 2. Agosto 1960
F.

Informes sobre la Arquitec-
tura de los Edificios de
Asturias...



196
Reformas sobre las propiedades
de los señores de las Indias
de las Indias
de las Indias



ADQUISICIÓN
DE
LUIS MARIA
FERNANDEZ
CANTER
N.º 114

El honor que U. S. me dispensa, consultandome sobre el importante
objeto que la Real Academia de San Fernando se propone en su
oficio del doce del actual y en la esposicion que le acompaña,
al paso que empeña todo mi reconocimiento, me impone el deber
de prestarme con sinceridad á los deseos de U. S. Si para satisfa-
cerlos bastase solo el amor de las artes y el empeño de conservar
en nuestro suelo sus mas preciosos monumentos, pudiera des-
de luego lisonjearme de que la eleccion de U. S., no habia
sido des acertada: pero el trabajo que se sirve confiarme, su-
pone un caudal de conocimientos, un discernimiento fino y deli-
cado, una reunion de antecedentes y noticias artisticas de que
yo carezco; y sin cuyo auxilio el celo mas puro y la voluntad
mas pronunciada de complacer á U. S., seran siempre un sen-
timiento esteril.

A esta persuasion nacida del conocimiento del
mis propios recursos, se allegan las dificultades emanadas de
la situacion particular en que me encuentro. Aislado, sin li-
bros, sin conoedores que me auxiliien con sus luces, preciso es
que yo lo espere todo de mis inspiraciones; y que al aban-
donarme á ellas, falto de un guia segura, incurra por ventu-
ra en errores de trascendencia. Pero aunque fuesen otros

mis recursos, nunca desde aquí pudiera indicar á V. S. con toda seguridad aquellos monumentos de las bellas artes, que dignos por su mérito de la atención de los inteligentes, merecen conservarse en las casas religiosas últimamente estinguidas, como ornamentos de nuestra patria, y público testimonio de los progresos que en ella hizo el genio de la imitación, desde el siglo nueve hasta nuestros días. — Para lograr un juicio exacto en tan difícil materia, sería necesario examinar de cerca los Monasterios estinguidos, medir y comparar las proporciones, hacer un estudio de sus formas y ornatos, y calcular su mérito no solo por el valor que hoy puede darles el carácter particular, que el gusto y la filosofía imprimieron en las artes de imitación, sino por el que la antigüedad y la historia les conceden. Por que al fin los edificios de noble y grandiosa arquitectura grecorromana correspondientes á los tiempos de la restauracion, ó á los que sucedieron á las estraborgancias de Donoso, Ricci y Chumigera no son ciertamente los únicos con cuya posesion puede honrarse nuestra patria.

Prescindiendo ya de las obras de gusto gótico admirables por su gentil arrogancia y gallardía, otras hay que en la historia

de las artes manifestaron los tramos por donde la arquitectura
de la edad media vino en una serie poco conocida de modifica-
ciones y mejoras, hasta el brillante estado que ostenta en las
hermosas catedrales de Leon, Burgos y otras de su estilo. — Y
de esta clase de Arquitectura, que no sin alguna razón se llama
Asturiana el Sr. Jovellanos: mas que en otras partes
hay en nuestro país muchos apreciables monumentos todavía
mal conocidos; y cuyo estudio nos conduciría tal vez á des-
cubrir el verdadero tipo de la Arquitectura de los siglos
10, 11, y 12, las analogías que conserva con algunos de los ras-
gos característicos de la Toscana, y las vicisitudes y altera-
ciones que ha sufrido hasta perder su primitiva pesadez
y desabrimiento, su pobreza y timidez, para aparecer bajo unas for-
mas mas graciosas y geniales con las galas y atavíos tomados
de los orientales despues de las famosas expediciones de los Cruz-
dos. —

Oriento es que la mayor parte de los Monasterios su-
primidos aunque de fundacion anterior á la propagacion
del Gotico bello, ó sea del gusto generalmente llamado orien-
tal; sufrieron en su fabricas notables alteraciones, siendo acaso
los mas enteramente restaurados bajo formas muy diversas
de las que caracterizaban su primitiva fabrica. — Pero no

es manifiesto evidente que todavía en algunos se conservan trozos en
tejo de una venerable antigüedad, y tanto mas apreciables, cuan-
to que las devastaciones del tiempo los hizo poco comunes en-
contrándose solo en ciertos distritos de nuestras provincias del
Norte

El que buscare en estos edificios bellas artísticas
y objetos dignos de imitación, se engañaría. No es á la
verdad el merito de los ornatos la propiedad y elegancia de las
formas, la exactitud y acierto de las proporciones, ni la gran-
diosidad en fin de los planes el título que recomienda su conser-
vacion; pero que la cultura de nuestro siglo les concede
mas bien historico que artistico, consiste unicamente en las gran-
des Memorias que recuerdan, en las épocas celebres á que
su existencia se asocia con gloria, en la idea que nos dan
del estado de las artes en los remotos y aciagos dias á que
debieron su origen, en las analogias de su estilo con el carac-
ter del pueblo que los ha consagrado á la Religión; y final-
mente en la venerable sancion que recibieron de los siglos
y de las generaciones que parece respiran todavía en sus ro-
bustas y ennegrecidas masas. La imaginacion

del artista agradablemente afectada por un sentimiento de nacionalidad y de gloria, descubre todavía en ellas el genio melancólico de la edad media, luchando con la ignorancia y la pobreza de esta época funesta, para transmitir á la posteridad sus inspiraciones entre los estragos y las ruinas que le rodean.

De la buena arquitectura grecoromana, pocas bellas se encuentran en los Monasterios suprimidos de nuestra provincia. — Cuando Villalpando, Toledo y Herrera le devolvieron la nobleza y grandiosidad que habian perdido en muchos siglos de abatimiento y de gradacion, demasiado apartada Asturias del centro del poder y de la riqueza, pobre y poco considerada reducida á aislamiento por su misma situacion geografica sin comercio ni comunicaciones ¿ que pudo entonces participar de esta feliz revolucion producida en las artes por la sabia perspicacia del genio y el inmenso poderis de la dinastia Austriaca? ¿ Ni que arquitectos de merito acudieron despues á ilustrarla y embellecerla cuando el sublime talento de Rodriguez devolvía á la Escuela de Herrera eminentem^t Española, la dignidad y el brillo que los seguaces de Borremini obscurecieron con el olvido de los buenos principios y los miserables abusos de una fantasia delirante y caprichosa? Las

timoso es por cierto, que mientras nuestros patricios lejos de
poner coto a la invencion del Arquitecto le prodigaban gene-
rosamente sus tesoros, no hubiesen alcanzado por fruto de
tan noble desprendimiento sino moradas cotosas, edificios in-
menos y de un detenido trabajo, moles que respiran si se
quiere el lujo y la munificencia de sus dueños, pero carecen
de gusto y de belleza, de regularidad y proporcion. V. S. mis-
mo encontrara la triste prueba de esta verdad, en los princi-
pales monumentos que V. S. ha visto levantar en el
siglo pasado con mas fausto que inteligencia, y con mas des-
prendimiento y generosidad de los propietarios, que discerni-
miento y buen gusto de los artistas que los idearon. ?

Pero aunque sea cierto que en nuestra provincia
se cuentan bien pocas fabricas de Arquitectura greco roma-
na, dignas del aprecio de V. S., no es posible sin embargo
que las Miras de la Real Academia de San Fernando que
den satisfechas sin que un conocedor dotado de buen juicio,
examinado. N. si mismo los Monasterios suprimidos
haga una critica fundada no solo de sus bellezas artisticas,
sino tambien de las circunstancias que pueden recomendarlos,

considerados simplemente como Monumentos históricos. —

Confieso sinceramente mi insuficiencia para tamaña empresa, y en poco me tendría vitubiue la inconsideracion de cometerla. —

Pero como las insinuaciones de V. S., son para mi precepto, sin que se crea que una vana presuncion me alucine con la esperanza de corresponder dignamente a la confianza que me merezco ya que no me sea posible dar a V. S. desde aqui una noticia artistica como seria de desear, de todos los edificios que deben conservarse; procurare por lo menos manifestarle mis ideas sobre tan importante objeto y aun me ensayare en trazar el plan que tal vez pudiera seguirse para alcanzar el fin que V. S. se propone. —

Solo quisiera que al empeñarme en tan penoso y dificil trabajo, no me embarazasen las continuas tareas que me ocupan como Procurador General de este Ayuntamiento. Pesando casi exclusivamente sobre mi el cumulo de sus negocios por mucho que yo cuente con el vivo interes de complacer a V. S., es dificil que sin desentendarme de ellos pueda conseguirlo. Libre de cualquiera otra atencion disponiendo a mi arbitrio del tiempo, me tras-

Ladaria entonces a Eijon donde la Biblioteca del Real
Instituto Asturiano seria para mi de granse auxilio
en esta empresa. — De cualquiera manera V.S. me
encontrara siempre dispuesto a darle pruebas de la
consideracion y respeto que tan justamente me merece. —
Dios que a V.S. M. an. Villaviciosa y Abailo
24 de 1836 = José Caveda = Sr. Presidente y
demas individuos de la Sociedad Economica de Oviedo. —

El contestar a la comunicacion de V. S. del 19 de Abril ultimo, cumple esta Sociedad Economica con un deber tanto mas grato para ella, cuanto que amiga de las artes de imitacion e interesada en fomentarlas por su mismo instituto, se complace en manifestar a V. S. su opinion, acerca de aquellos monumentos artisticos que hoy honran la provincia y que el Gobierno desea conservar como un testimonio de nuestra cultura. — El merito de los que corresponden a la arquitectura, no consiste ni en aquella suntuosidad y grandezza que revelan la prosperidad de un pueblo, ni en su belleza considerados segun los buenos principios de la escuela Greco Romana, sino en su misma antiguedad en los venerables recuerdos que encierran y en los datos que su examen procura al arquitecto para ilustrar no solamente la historia de las artes sino tambien la de las Sociedades que han precedido a la actual, cuyos escasos restos analiza con tan escrupulosa diligencia, el genio investigador y filosofico de nuestros dias. — Bajo de este concepto dignos son de la atencion del

Por último, algunas de las edificaciones que han pertenecido á las suprimidas Comunidades religiosas en la provincia de Oviedo hoy por fortuna en buen estado de conservacion y objeto curioso para los que pretenden formar una idea de aquel genero de arquitectura que sucediendo á la degradacion y el olvido de la Romana precedió á la Gotica, genuina ó sea la llamada vulgarmente Tudesca. — Empleada constantemente esta construccion desde el siglo 8.º hasta principio del 13.º en las Montañas de Asturias, y en algunos que otro punto del Norte de la Peninsula, solo aqui puede estudiarse. Sus fabricas cuando se destinaban á la pompa de los tronos, ó á la conveniencia y esparcimiento de los procesos precepciones, y endeble, no llevaban aquel sello de perpetuidad que tan marcadamente distingue las que se consagraron al culto. Estas solamente resistiendo á los embates del tiempo, han llegado hasta nosotros como un testimonio de la cultura y religiosidad de nuestros mayores. — En sus muros solitarios y sombríos parece que respira todavia el genio melancólico de la edad media. — Con una forma bastante

parecida a la de las antiguas basílicas tienden en su conjunto a la figura piramidal, no muy pronunciada y difieren tanto de los edificios grecorromanos, como de los que p.^o el mismo tiempo admiraba el Oriente. Los principales rasgos que distinguen su estilo son la solidez y espesor de los muros; la pesadez de las masas, la reducida extensión de las dimensiones, la ruda y estremada economía de ornato; la angostura y elevación de las naves centrales, y el encogimiento y pequenez de las laterales, las bóvedas de medio cañon; los arcos semicirculares, las columnas cilíndricas en todo el largo de su fuste, con capitales caprichosos: las capillas mayores de planta semicircular y mas bajas que el cuerpo principal, los ingresos compuestos de arcos que se suceden unos a otros en el macizo de los muros y la timidez y epícam.^{to} de la construcción.

Salta de aparato y brillantez, rudas como los tiempos a que debieron su origen p.^o venura nos descubren los tranter que ha seguido en su degradación la arquitectura grecorromana hasta perder sus formas peculiares y tomar un nuevo carácter. Su historia se enlaza naturalmente con la del pueblo que la ha exigido y nos ofrecen hoy

una especie de cronica escrita por la mano del tiempo para
transmitir á la posteridad la fisionomia propia de nuestros padres,
conseruando sobre el marmol los rasgos que la caracterizan.
Esta clase de arquitectura no sin razon llamada Istus-
riana por el Señor Jovellanos, corresponden los templos de
San Pedro de Villanueva en Cangas de Onís y de San
Salvador y Santa Maria de Valde Dios en Villaviciosa,
todos de los Monasterios suprimidos y todos dignos de ser
conseruarse como Monum.^{tos} historicos de suma importan-
cia para el conocimiento del estado de las artes en la
edad media y como un modelo en el genero particular
á que pertenecen.

Una tradicion constante, y los cronistas
que de nuestras cosas se ocuparon desde el siglo 16,
atribuyen la ereccion de la Iglesia de San Pedro de
Villanueva á D.ⁿ Alonso el Catolico. Ningun docu-
mento existe hoy en que apoye esta opinion; pero
no la desmienten antes la corroboran los escasos restos
que hoy existen de tan venerable antigüedad. Ja-
les son la Capilla mayor y las dos colaterales en for-
ma de Semicirculo decoradas en sus frentes con arcos

de medio punto y columnas de fustes cilindricos de mucho diámetro. El resto del edificio, esto es todo el cuerpo de la Iglesia, reducido a una sola nave, es sin duda mucho menos antiguo aunque segun las formas y el ornato, no debe pasar de mediados del Siglo 11.º o principios del 12.º.

A esta época puede en efecto corresponder el ingreso del cordado compuesto de arcos dobles empotrados en el muro, que se suceden unos a otros, con un centro común y labrados muy prolija y diligentemente.

En uno de los capitales caprichosos de sus robas columnas es donde se ve figurada de relieve la lucha de Fabila con el Oso y á la Reyna Ismaelinda que la presencia en segundo termino poco mas ó menos como se representa en la vineta con que el P. M. Florent adornó el tomo 1.º de las Reynas Catolicas. Ambrosio de Morales pretende que todo es nuevo en este templo y que ningun rasgo se descubre en su fabrica p.º donde se venga en conocimiento de la antigüedad que se le supone. Sandoval q.º el contrario, asegura q.º no desdice de los tiempos de D.º Alonso el Catolico, á quien se atribuye, y q.º su hermosa cantería se conserva tambien como si entonces acabase de labrarse.

En tan opuestos pareceres anda mercedo el error con el acierto, y ambos escritores en algo se ajustaron á la realidad y en algo equivocadamente la perdieron de vista. Cuando hubieren comparado la estructura de San Pedro de Villanueva con la que se ha dado á los templos que sucesivamente se construyeron en Asturias desde D. n. Alonso el Casto, hasta los principios del siglo 11, echan de ver que la Capilla mayor y las Colaterales con los arcos que decoran sus frentes, son en un todo parecidas á las mas antiguas que hoy se conservan en Asturias y que antes del siglo 11, no se construian por todas e ingresos de arcos dobles como los de estas basilicas; reconocian entonces analizando los rasgos principales de sus diversas partes, que si la Capilla mayor y las Colaterales son resto de la primitiva fabrica, el cuerpo entero de la Iglesia con su ingreso de cortado y sus fachadas, es una agregacion posterior con la cual se advierten otro caracter, otra ejecucion, mas esmerada, otros adornos mejor entendidos, una epoca no tan atrasada; y finalmente las formas que distinguen ya los templos contruuidos desde el siglo 12.

Pero ni estas cronistas ni los que lo han sucedido hicieron un estudio de los edificios que describian y del estado de las Artes en las diversas épocas a que corresponden.

El templo antiguo del Monasterio de Valde Dios, consagrado á San Salvador y muy próximo á la Iglesia grande de que los monjes se servian, debe su origen á la generosa piedad de Don Alonso el Magno. Asi lo persuade el comun parecer de todos los escritores, una inscripcion gotica ya garrada en que se lee el nombre del fundador, que ocupa el dintel de la puerta principal de este edificio, la cruz de la Victoria con el alfa y omega, gravada en la fachada, é insignia particular de aquel Príncipe y la tradicion conservada en la misma casa.

Reynando su Augusto fundador fue consagrado por siete Obisps. refugiados entonces en Asturias y cuyos nombres constan de la inscripcion gravada en la era de 930, año 892, para conservar la memoria de esta solemnidad. La Lapidaria de alabastro que la contiene se halla colocada dentro de un nicho contiguo á uno de las Capillas Colaterales, y es notable por la belleza de los caracteres Romanos, por la separacion de los digítongos y la exactitud con que se expresan todas las palabras sin abreviaturas.

Ya Morales, Manrique y Poiso encarecen la proporcion y compactim.^{to} de esta reducida Iglesia, y la

singularidad de que en muy breve espacio contenga cuanto fue
de desearse en otras de grandes dimensiones. Parece en efecto
que un modelo construido de intento para elevar á su semejan-
za mayor y mas cumplido edificio. De planta cuadrilonga
con la capilla mayor en forma de semicirculo, allegada al
lado del Norte, tiene solo 64 pies de largo y 32 de ancho contan-
do el macizo de los Muros y en tan estrecha superficie, abraza
tres Naves el presbiterio, las dos capillas colaterales, la sa-
cristia, el bñtibulo y dos huecos ó cobachas á sus lados. Hay en
todas estas partes buena proporcion y correspondencia, si me-
tra y entera, si bien es tímida la construccion y manifiesta
el todo una solidez innecesaria y poco conveniente al
deutino de la obra. La nave principal de doble anchura
que las otras dos y de un tercio mas de elevacion, está de
ellas separada p.^o robustas paredes en que hay abiertos
arcos semicirculares de corto diametro sostenidos de gruesos
pilares cuadrados. Desde la clave de los arcos hasta
la bóveda de medio canon que cubre la nave principal
presentan los lienzos que separan las naves una elevacion
de proporcionada respecto al todo de la obra y la capilla
Mayor y las Colaterales quedan separadas de sus respectivas
naves p.^o arcos semicirculares que descansan sobre columnas

cilíndricas de mucho diámetro.

Al largo del templo y paralelo al lienzo de la parte occidental, corre un estrecho tránsito adornado de arquillos que p.^o un lado descansan sobre columnas empotradas en el muro; y p.^o el otro en toscas repisas, recibiendo la luz de una clara boya calada en piedra de grano, cuyas labores participan del gusto arábigo. En esta parte del edificio así como en las dimensiones de los banos de las arcas en los toros de las bases y la altura de las columnas, se traslucen algunos rasgos del orden toscano, bien que notablemente alterados y el todo presenta en sus partes agrupadas la figura piramidal aunque no muy pronunciada.

Contiguo a este sencillo y reducido edificio se eleva magníficamente el magnífico templo de Santa Maria, fundado por D.ⁿ Alonso el 9.^o cuando los monjes de Val de Dios, que hasta entonces observaban la regla de San Benito, abrazaron la reforma de Cister. En la inscripción colocada sobre la puerta que conduce a la Iglesia de San Salvador y escrita de manera q.^e empiezan a leerse p.^o el último renglón, nos mani-

fiata, que fue construida esta obra p.^o el maestro Paterio
y que corresponden á la Era de 1256, año 1218,. De sus
sus dimensiones y con una perfecta armonia en todas sus par-
tes difícilmente se dará otra de la misma clase, que respire
mas suntuosidad y donde se hayan observado con tanta
escrupulosidad los buenos principios del arte. — Esta
de cantería de gran, determina suplanta un paraleló-
gramo rectangular, al cual arriba p.^o el lado del N. ha
capilla mayor que describe un segmento de circulo y se
eleva á una altura conveniente, cerrada p.^o robustas bóve-
das de cantería. Dividida por tres naves y un hermo-
so crucero, no difiere esta basílica en sus formas prin-
cipales de las que despues se construyeron en el estilo
gotico. — Puede considerarse como un termino medio
entre la arquitectura Asturiana de los siglos
anteriores al 13, y la que desde esa epoca la ha suce-
dido ya enriquecida con toda la pompa oriental. Sin
el atrevim.^{to} y gentileza, sin los adornos perforaciones y tre-
pador del gotico gentil, pero muy lejos tambien de la timidez
y de las pasadas formas hasta entonces dármitivo general
de las fabricas de Asturias, representa á las invenciones

del artista como un momento de transición de
entre uno y otro estilo, donde aparecen como amalgamados
y confundidos los rasgos principales que los caracterizan.
Este progreso del arte se descubre desde luego en los puentes
rebentados de columnas delgadas, en los arcos apuntados
en las bóvedas peraltadas, altas y estrechas en los jingui-
llos de las pilares que se aparcan p. Puellos desde las impostas,
para abrazarlas y robustecerlas; y finalmente en su ten-
dencia a la forma piramidal, y áton marcada como
se observa en las Catedrales góticas posteriores al siglo 12.
Tal es la clase de mérito que distingue la Iglesia de San-
ta Maria de Valde Dios, concedida a p. del Gobierno á
los vecinos de Puellos, para su parroquia y áfortunada-
mente en buen estado de conservación.

No puede Asturias ofrecer del mismo
modo igual número de obras maestras en el estilo
grecorromano á la admiración y alabanza de los artistas.
Entre las muy contadas de este genero, que contribuyen
á su esplendor, ocupa el primer lugar el suntuoso claus-
tro del suprimido Monasterio de beneditinos de San
Juan de Corias. Construido en nuestros dias de p.
un gusto severo y clasico, y de la escuela que ha

seguido constante gloria el célebre Villanueva, bien merece considerarse como un modelo y contarse entre los más distinguidos de su clase. Pocos serán ciertamente los que le aventajen en el acertado compasamiento del todo en la bellería y discreción de la ornato, en la exactitud de las proporciones y el juego y enlace de sus partes componentes, en el classicismo y sencillez que respiran, en la esmerada diligencia y prolijidad de la ejecución, y en la bondad y atinado contraste de los materiales empleados.

Esta magnífica fábrica que parece baciada en un molde, ó construida en una sola pieza de madera docil al hierro del artista, es de planta cuadrangular y de espaciosas dimensiones, en cada uno de sus lienzos comprende el primer cuerpo ó sea el basamento de todo, cinco arcos de medio punto con nueve ó diez pies de luz, los cuales lo mismo que las pilastras de sus macizos, son almohadillados.

Una graciosa faja arquitrabada los corona para dar asiento al segundo cuerpo de igual altura que los dos pisos principal y segundo. Se eleva este sobre un talus y se halla decorado con pilastras dóricas resaltadas aplomo sobre las del primer cuerpo y coronadas por el bellísimo cornisamento que termina decorado.

todo la fabrica igual en sus hermosos perfiles al del Teatro
de Marcelo. Como á la altura de los dos tercios de las pilastras
del 2.^o cuerpo, recorren los muros una imposta para demarcar
la separacion de los dos pisos y en uno y otro guardando el plomo
de los Canos de los arcos, hay balcones decorados con jambas,
dinteles, y guardapolvos moldados. El arquitecto con un
discernim.^{to} que le acredita, no puso entre ellos otra diferencia
que la resulta de ser mas elegante y rica la decoracion
de los del primer piso.

Nunca se ponderará bastante el efecto
producido por este bellissimo conjunto, donde nada hecha de
menos el gusto mas delicado, y donde compiten la gracia y
Majestad del todo con la exacta armonia de las partes y
la acertada eleccion de los ornatos. Hasta los materiales
empleados contribuyen á realizar estas buenas prendas; por que
el basamento almoadillado y el fondo del cuerpo principal, es
de una hermosa arenisca de tintas aruladas ó cenicientas
claras, que contrastan bellam.^{te} con el marmol blanco de que
se construyeron, las impostas, las pilastras, las guarniciones, los
guardapolvos y el cornisam.^{to} Todas estas partes sali-
entes se trabajaron con tal delicadesa, que dificilmente

se hallará en otra parte ejecución mas limpia y esmerada.

Pero el Claustro del Monasterio de San Juan de Corias que asi nos sorprende por su distinguido merito, se halla tan enlazado con las demas partes de que se compone este edificio, que sin conservarle integro nunca podria tan bello monumento preservarse de la destruccion. Perdida seria irreparable para las artes y un baldon para la cultura del siglo 19.

De cuanto se ha manifestado sobre los edificios que en Asturias correspondieron a las casas Religiosas suprimidas resulta pues, que los templos de San Pedro de Villanueva, de San Salvador y de Santa Maria de Valde Dios, como monumentos historicos y el Claustro del Monasterio de Corias como un modelo en el arte que co- mmano, merecen del Gobierno una proteccion particular. Al dispensarcela, habria alcanzado un nuevo derecho a la gratitud publica y contribuido grandemente al esplendor de las bellas artes.

No poneto quida la Sociedad Economica que fuere esclusiva a aquella proteccion a los edificios de que va hecho merito: Existen en Asturias otros muchos pertenecientes a las estinguidas

comunidades Religiosas muy dignos de que se conserva-
ven. — Mas la premura con que se pidió este informe
ha impedido el que pudiera extenderse á los monumen-
tos artísticos que hay en el centro de Asturias y en sus es-
tremos Occidentales.

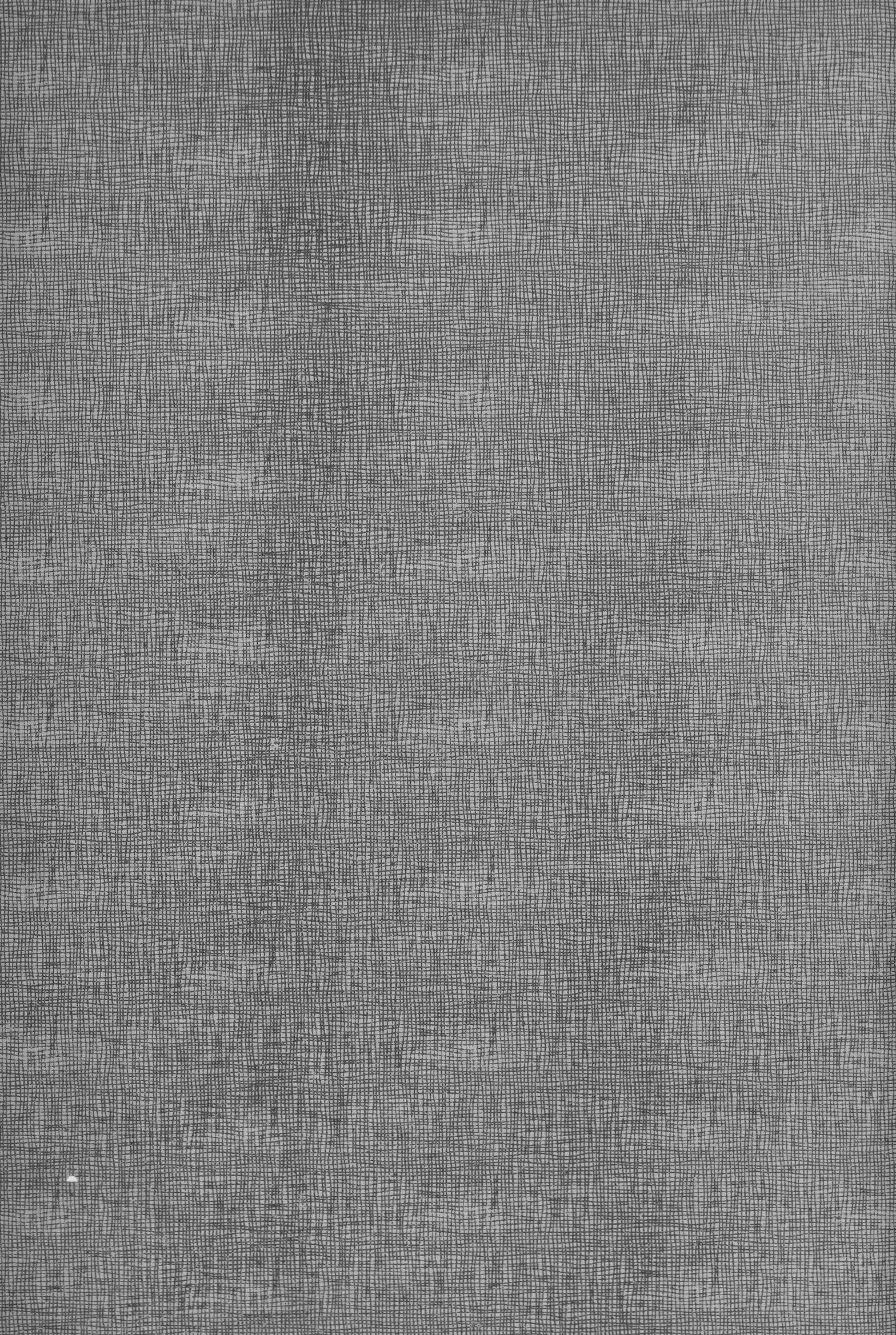
Obona Monasterio fundado segun
el maestro Ambrosio de Morales por el Rey de Ejipto
en el siglo 8.º no puede menos de contener muchas
cosas dignas de la atención de los Anticuarios, por estas
razones es de esperar que el Gobierno conceda el
tiempo necesario para q. con mas detenimiento se exa-
minen y señalen nuestros edificios y monumentos
Artísticos, testimonio eterno de las glorias de España
y p.º lo tanto dignos de conservación y eterna me-
moria. — Dios que á. S. M.ª S.º D.º de Mayo
de 1844. — José Caveda. —

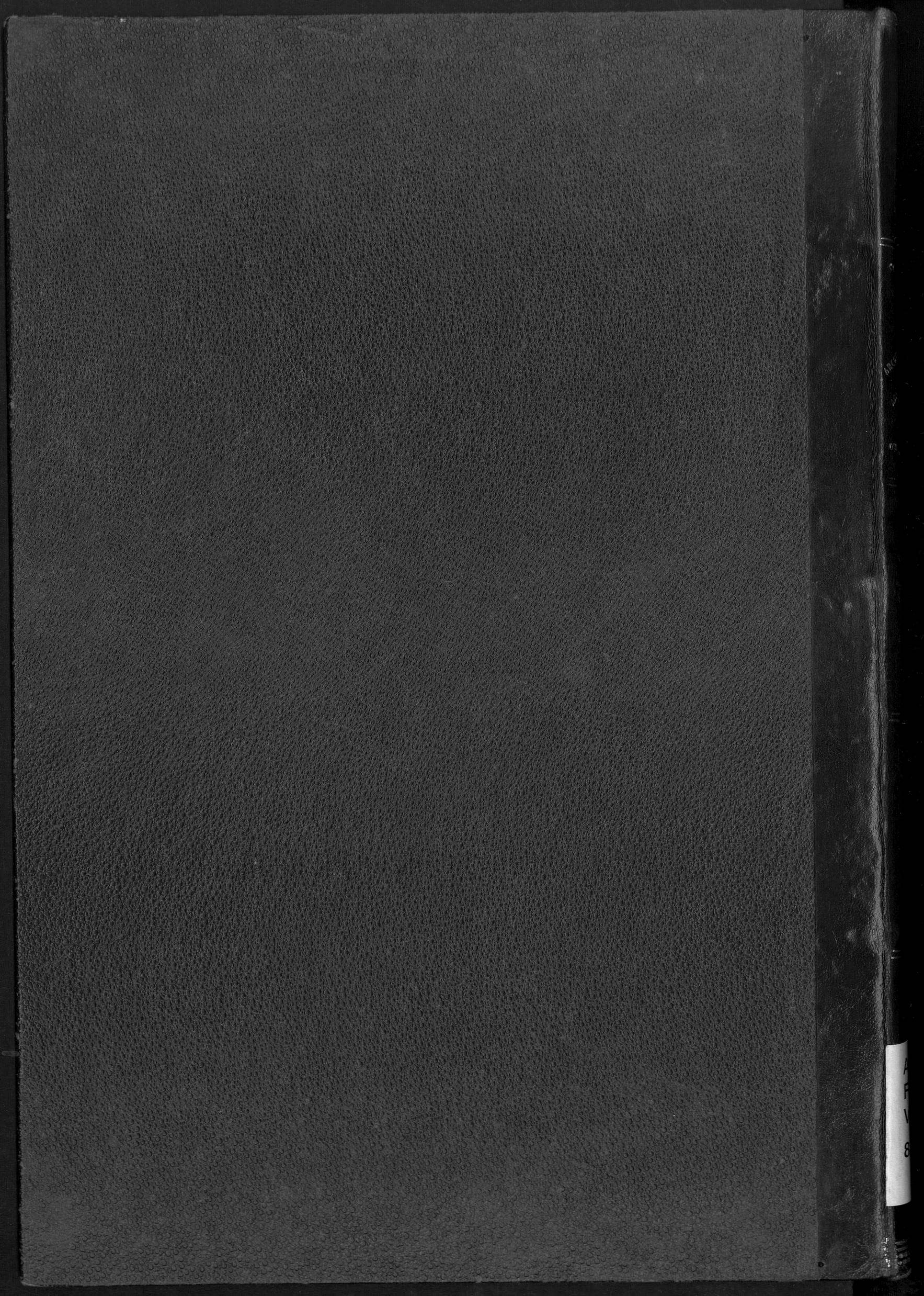
[Faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

James M. [unclear]
Order to Agents
1866











CAVEDA



INSTITUTE OF
ASTURIANA

M.S

ORIGINAL



Ast
F.C.
V
8/1